

## CAPITAL SOCIAL EN EXTREMADURA: EL ÉXITO ESTA EN LA CONFIANZA

**Francisco Javier Monago Lozano**

**Sociólogo**

**Experto en análisis de capital social y redes sociales.**

**Miembro del grupo de investigación DELSOS, UEX**

**fjmonagolo@yahoo.es**

*Francisco Javier Monago Lozano (Guareña 1969). Diplomado en trabajo social (1992) por la Universidad de Sevilla. Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología, Madrid (1995). En el año 2001 finaliza los estudios de doctorado por la Universidad Pontificia de Salamanca, presentando la investigación sobre "La influencia de la Globalización en el Bienestar social" siendo calificada por el tribunal como sobresaliente. En la actualidad está realizando la tesis doctoral en la Universidad de Extremadura, cuyo tema de investigación es "El capital social como factor determinante en las dinámicas de desarrollo rural". Posee una amplia labor investigadora, centrada en numerosos temas (protección a la infancia, voluntariado, turismo, desarrollo rural, etc.), destacamos la codirección de un proyecto de investigación hispano-portugués sobre "Capital social y desarrollo local". Ha participado en numerosos congresos nacionales e internacionales, tanto como ponente como en los comités científicos. Posee en su haber varios artículos en revistas especializadas y libros, destacando "Los intangibles en el medio rural" (2007), editado por la Universidad de Extremadura. Es miembro del grupo de investigación de Desarrollo Local y Sostenible (DELSOS) de la Universidad de Extremadura.*

### **Abstract**

The main approach that we are going to give to social capital is one which considers the interweaving, in all those dynamics of development, of intangible elements, like the normative social system, the cultural one, values, etc. We must not forget that traditionally, whenever development programs are spoken of, they have been related to economic increase, not considering these elements, previously mentioned, a reason why many of the programs, strongly economical, failed. A good conception of development, understood in an integral way, must surpass the idea that growth corresponds to economic policies and distribution to social policies. Once this is achieved, we will manage to incorporate equality as a main target of development, we would consolidate the advances reached in the field of social welfare, economic growth would accelerate and therefore the levels of income, thus obtaining a more integral and sustainable development.

---

Key words:

Social capital, social development, demographic, Extremadura, synergy, economy, society.

Este primer número de la revista "Almenara", cuyo significado es "lugar donde hay luz, faro, guía" me ofrece la oportunidad, en este momento histórico de dificultades y transformaciones, de aportar luz sobre la importancia del capital social en las sociedades democráticas y por ende en Extremadura, pretendiendo ofrecer una nueva visión de la importancia de las relaciones sociales, basadas en la cooperación, la confianza, la participación como favorecedor de las dinámicas de desarrollo, siendo un motor de cambio.

Antes de continuar se hace necesario determinar los orígenes y definición de la noción de capital social. El primer hito del origen de este concepto lo encontramos en la obra de Alexis de Tocqueville "La democracia en América" (vol I 1835 vol II 1840), al hablar de la importancia de la participación ciudadana y del asociacionismo en cuestiones sociales y políticas en donde los individuos adquirirían hábitos de cooperación que después reproducían en su vida cotidiana. Tenemos aquí los primeros antecedentes de la sociedad civil contemporánea. Pero no será hasta 1916 cuando, Lyda J. Hanifan, consideraba que los problemas sociales, económicos y políticos se podrían solucionar mediante el fortalecimiento de las redes de solidaridad entre los miembros de esas comunidades. Partiendo de esta valoración, fue la primera que acuñó el término capital social para referirse a "esos elementos tangibles (que) cuentan sumamente en la vida diaria de las personas, a saber, la buena voluntad, la camaradería, la comprensión y el trato social entre individuos y familias características constitutivas de la unidad social" (Putnam 2003). En la década de los ochenta y noventa, hay una serie de autores y organizaciones internacionales que se comienzan a interesar por este concepto, para ver su influencia en los programas de desarrollo. Así tenemos a Pierre Bourdieu (1985) que se refiere a capital social como "el conjunto de recursos reales o potenciales a disposición de los integrantes de una red durable de relaciones mas o menos institucionalizadas". Para Coleman (1990), es "la capacidad de las personas para trabajar en grupos, en base a un conjunto de normas y valores compartidos, fomentadas desde el contexto social de la educación" Robert Putnam (1993) lo define como los "aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes sociales, las normas y la confianza, que pueden aumentar la eficiencia de la sociedad al facilitar acciones coordinadas que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo". Para el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en 2000 "son normas y redes que facilitan la acción colectiva y contribuyen al beneficio común". El Banco Mundial (2001) lo define como las "instituciones, relaciones, actitudes y valores que rigen la interacción de las personas y facilitan el desarrollo económico y la democracia". Como podemos ver o intuir, el término de capital social es un concepto polisémico, pero con una serie de elementos comunes en casi todas las definiciones tales como la confianza, la reciprocidad, cooperación, participación.

El principal enfoque que vamos a dar al capital social es el de plantear la imbricación, en todas aquellas dinámicas de desarrollo, de elementos intangibles, como el sistema social normativo, el cultural, los valores, etc. No olvidemos que tradicionalmente, siempre que se hablaba de programas de desarrollo, se ha relacionado con un aumento económico, no teniéndose en cuenta estos elementos, anteriormente mencionados, causa por lo que muchos de los programas, fuertemente economistas, fracasaban. Una buena concepción sobre desarrollo, entendido éste de manera integral, debe superar la idea de que a las políticas económicas le corresponden el crecimiento y a las políticas sociales la distribución. Conseguido esto, lograremos incorporar la igualdad como objetivo fundamental del desarrollo, consolidaríamos los avances alcanzados en el campo del bienestar social, se aceleraría el crecimiento económico y por ende los niveles de renta, consiguiendo un desarrollo más integral y sostenible. Debemos abogar por intervenciones o políticas más integradoras, donde los aspectos que no se aprecian a priori, los intangibles, sean tenidos en cuenta.

Hechas estas aclaraciones o apreciaciones a la hora de hablar de Extremadura, o de realizar cualquier análisis o propuesta de estudio de intervención con el fin de buscar este desarrollo integral y sostenible, hay que tener en cuenta una serie de aspectos que se circunscriben en tres factores el físico, el demográfico y el económico-social:

En cuanto al entorno físico o geográfico decir que Extremadura cuenta con una extensión, de 41.634,5 Km<sup>2</sup> y una fuerte dispersión de los municipios. De 382 localidades (163 en Badajoz y 219 en Cáceres) de la región, 343 son menores de 5.000 habitantes (136 en Badajoz y 207 en Cáceres) y 28 entre 5001 y 10.000 habitantes (21 en Badajoz y 8 en Cáceres), esto nos da pie a afirmar que nuestra Región es eminentemente rural. Pero esta afirmación no es del todo cierta, ya que una gran parte de la población se halla concentrada en los núcleos urbanos de más de 10.000 habitantes (9 en Badajoz y 5 en Cáceres). Podríamos decir que el mundo rural ha sido el suministrador de los núcleos urbanos. Es por ello, por lo que debemos conjugar estos dos aspectos, lo rural y lo urbano en cualquier iniciativa de desarrollo de nuestra Comunidad Autónoma. El primer paso consistiría en dar una nueva visión, de qué se entiende por sociedad rural, que vendría a ser una "forma de vida que abarca a todos los miembros que viven en una colectividad rural, trabajen en la agricultura o en otras actividades diferentes" (García Sanz, B 1999). Esta definición excluye la antigua relación indivisible entre sociedad agraria y sociedad rural (Gómez Benito, C. y González Rodríguez, J.J.: 1997). En el nuevo mundo rural no está presente sólo lo agrario, como actividad económica y laboral, sino también existen nuevos yacimientos de empleo destinados más al sector servicios, turismo, etc. que al sector agrario. Es a partir de aquí, donde podríamos establecer el nexo de unión con la sociedad urbana, de tal forma que se instituirían los cauces necesarios para que una parte de los residentes de las urbes pasarán a formar parte del ese mundo rural, siendo estos los neorrurales.

En lo referente al factor demográfico, Extremadura cuenta con una población de 1.089.990 habitantes, lo que supone una baja densidad de población, 26,18 hab/km<sup>2</sup>. A parte de esto existe otra circunstancia que nos ha marcado, el fenómeno migratorio, que

supuso que durante las décadas de los años 60 y 70 más de 700.000 extremeños, abandonaron nuestra región. Esta salida estuvo motivada principalmente por factores económicos y a su vez ha condicionado en gran medida el desarrollo de Extremadura, debido a la gran pérdida, no sólo de capital humano, si no también de capital intelectual, económico. Esta situación de baja población, teniendo como base la "teoría de los seis de grados de separación", facilitaría la posibilidad de mayores contactos e interacciones, de tal forma que podríamos establecer una red de contactos, individuales, grupales, institucionales, que crearía una tupida red de cooperación, que proporcionarían beneficios económicos y sociales así como una implicación en la elaboración de políticas públicas.

Desde la perspectiva socioeconómica, gran parte de los grandes problemas que presenta la región son la falta de una amplia red industrial, fuerte primicia del sector de la construcción, actualmente en crisis y con dificultades estructurales de recuperación, al ser un modelo agotado. El sector agrario caracterizado por latifundios con mano de obra poco cualificada y pequeñas explotaciones poco viables, pérdida de recaudación de impuestos como consecuencia de la salida de productos sin transformar, carencia de grandes inversiones en infraestructura, mitigadas en gran medida en la última década, un sector servicios atomizado poco innovador. Esto ha condicionado que se den unas altas tasas de desempleo, de pobreza y exclusión, siendo beneficiarios de programas de la Unión Europea<sup>1</sup> basados en políticas activas de empleo, centrando su objetivo en la reducción de la pobreza. Identificados algunos de los problemas socioeconómicos, la línea de actuación podría ser la creación de un tejido empresarial de economía social, para la transformación de productos, tributando el valor añadido en la región. Apostar por la potencialidad de sector energético, sobre todo de energías renovables. Mayor inversión en las tecnologías de la información y comunicación. Y aumentar y fortalecer todo lo relacionado con aspectos medioambientales y de sostenibilidad y producciones ecológicas.

Ante este análisis no debemos ser derrotistas, sino todo lo contrario ya que nuestra región cuenta con grandes posibilidades, si tenemos en cuenta las debidas consideraciones que las potencialidades del Capital Social, como factor de desarrollo, puede aportarnos para enfrentar los problemas que sufren una parte de nuestros pueblos. Ya que la construcción de Capital Social permite la regeneración del tejido social, el aumento de la confianza, el incremento de la asociatividad, la ayuda mutua y la cooperación para provocar un mayor progreso de Extremadura.

---

<sup>1</sup> COMISIÓN DE COMUNIDADES EUROPEAS. (1994) *El desafío de la pobreza y la exclusión social*. Informe final del programa *Pobreza 3* (1989-1994)., Bruselas 27/03/1995 COM (95) 94 final. La propia Unión Europea ha definido que se dan situaciones de exclusión social, cuando los individuos sufren desventajas generalizadas en términos de educación, formación profesional, empleo, recursos de financiación de vivienda, etc. Sus oportunidades de acceder a las principales instituciones sociales que distribuyen esas oportunidades de vida son sustancialmente inferiores que las del resto de la población; y estas desventajas persisten en el tiempo.

En la región extremeña, la idea de Capital Social, está siendo ampliamente estudiada, e implementada por Pérez Rubio, J. A., Monago Lozano, F.J. y Muñoz Carrera, O. (2007), basándose en la metodología utilizada en Andalucía por F.E. Garrido y E. Moyano (2002). A su vez estos autores lo tomaron del modelo reformulado del Woolcock (1998). Tradicionalmente el análisis del capital social se ha estudiado desde una perspectiva bidimensional, por una lado se analizaba las relaciones o contactos internos, inter-individuos, grupos instituciones u organizaciones, lo que se denomina *embeddedness*. Y por otro la autonomía de la que disponían los individuos, grupos, instituciones u organizaciones para interactuar con otros externos, a esto se le denomina *autonomy*. Este análisis bidimensional se centraba sólo en aquellos aspectos más próximos a los individuos, grupos, instituciones u organizaciones más locales, olvidándose, o no llegando a los más globales. Reformulado este modelo de análisis por Woolcock, se integró los niveles micro sociales (más cercanos) y macro sociales (más alejados) con este análisis bidimensional, de tal manera que se establecieron cuatro indicadores, dos para los niveles micro: **Integración comunitaria**; serían los vínculos intracomunitarios, las relaciones endógenas de los individuos con grupos fuera de la familia que vienen determinados por la existencia de confianza y participación de los individuos de un grupo. Y **Conexión comunitaria**; son vínculos extracomunitarios colaboración e intervención exógenas de los individuos con grupos e instituciones, vendría determinado por el grado de pertenencia y confianza en la organizaciones o instituciones.

Y dos en el nivel macro: **Sinergia institucional**; cooperación y comunicación interinstitucional tanto con administraciones públicas como con organizaciones privadas, así como la importancia del asociacionismo. Y **Eficacia organizacional**; eficiencia y credibilidad de las organizaciones, capacidad, dominio y aptitud de las instituciones públicas y privadas a la hora de llevar a cabo sus funciones. Este indicador por si mismo ya es relevante, de forma que si, por ejemplo, los ciudadanos perciben esta falta de eficacia, puede provocar una merma de otros indicadores como es la participación, la colaboración, etc. Lo que repercute en todas las dimensiones del Capital Social.

En este modelo reformulado estamos viendo los tres tipos de capital social (Arriagada, Mirnada y Pávez, 2004), que tradicionalmente la literatura sobre este tema distingue:

**Capital social de unión**, (*bonding capital*) interacciones con pocas personas de un entorno geográfico próximo, tales como redes familiares de amistad cercana.

**Capital social de puente** (*bridging capital*) nexos entre personas y grupos con intereses comunes y en distintas ubicaciones geográficas.

**Capital social de enlace o escalera** (*linking capital*) interacciones entre individuos, grupos, instituciones y organizaciones geográficamente dispersos con diferentes intereses, ideología.

Teniendo en cuenta esta metodología de análisis, la principal aportación de estos autores, extremeños, es que amplían sus estudios, no solo centrándose en las opiniones y valoraciones de personas o instituciones destacadas en diferentes ámbitos sociales, políticos y económicos, sino también tomando en cuenta la opinión de la ciudadanía en general. Esta nueva metodología provoca unas sinergias y una

implementación en el análisis del capital social en nuestra región, al considerar y analizar la acción de las políticas gubernamentales de las diferentes administraciones.

Los estudios realizados por Pérez Rubio, J. A., Monago Lozano, F.J. (2007) sobre la influencia del capital social en Extremadura, empleando la metodología del modelo reformulado de Woolcock, aplicando los cuatro indicadores en los dos niveles micro y macro. Han descubierto niveles medios altos de Capital Social, expresados por los ciudadanos de diferentes zonas extremeñas, he incluso han constatado que aquellas localidades con mayores niveles de Capital Social presentaban un mayor desarrollo económico y social. Sin embargo en aquellas localidades, con menos nivel de Capital Social había un menor desarrollo. Por tanto, hay una relación directa, entre las localidades en las que sus ciudadanos sienten y perciben que hay cooperación, confianza entre sus miembros, con las asociaciones, instituciones y/o administraciones oficiales y que estos organismos son eficaces en la resolución de sus problemas, presentando mayores actividades y acciones emprendedoras en las dinámicas de desarrollo. Las acciones más valoradas en cuanto a confianza y eficacia son las relacionadas con la sociedad civil (asociaciones para el desarrollo, de interés comunes, lúdicas, etc) y la administración regional y local. Por tanto la cooperación entre la sociedad civil y la administración regional gubernativa y local, presentan grandes posibilidades de éxitos en cuanto desarrollo y dotaría de empoderamiento a la ciudadanía en general. En el lado opuesto, tenemos la valoración que hacen los ciudadanos de aquellas localidades con menor índice de capital social, en donde la administración local está poco valorada, en cuanto a confianza y eficacia, como consecuencia de relaciones clientelares que generan actitudes “chieftain” y de “free riders”, incidiendo esto negativamente en el desarrollo de la misma.

Para concluir, el desarrollo en Extremadura pasa por tener en cuenta indicadores como la confianza, la participación, la cooperación, la eficacia de sus administraciones gubernamentales, ya que nuestra región nos posibilita, teniendo en cuenta los factores físicos, demográficos y económico-sociales, la oportunidad de poseer un capital social de unión, de puente y de enlace. No olvidemos que un alto grado de confianza y cooperación (capital social) en una sociedad facilitan los intercambios comerciales y económicos, generando un mayor desarrollo.

### **Bibliografía:**

- ARRIAGADA, I., F. MIRANDA Y T. PÁVEZ (2004): *Lineamientos de acción para el diseño de programas de superación de la pobreza desde el enfoque del capital social. Guía conceptual y metodológica*, serie anuales, Nº 36, LC/L.2179-P, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (cepal). Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: S.04.II.G.106.
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (2000). *Informe 2000. Progreso Económico y Social en América Latina. Desarrollo más allá de la economía. Iniciativa interamericana de capital social, ética y desarrollo* <http://www.iadb.org/etica>.

- BANCO MUNDIAL (2001) *Indicadores sobre desarrollo global (2000-2001)*. <http://worldbank.org>
- BOURDIEU, P. (1985): "The Forms of Social Capital" en *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, New York. Greenwood. ed. J. Richardson.
- COLEMAN, J. (1990): *Foundations of social theory*. Massachusetts Belknap Press, Cambridge.
- COMISIÓN DE COMUNIDADES EUROPEAS. (1994) *El desafío de la pobreza y la exclusión social*. Informe final del programa *Pobreza 3* (1989-1994)., Bruselas 27/03/1995 COM (95) 94 final
- EXTREMADURA EN CIFRAS 2008. Junta de Extremadura. <http://www.estadisticaextremadura.com>
- GARCÍA-SANZ, B. (1999). *La sociedad rural ante el siglo XXI*. Madrid, M.A.P.A. pag. 39
- GARRIDO FDEZ, F. Y MOYANO ESTRADA, E. (2002) Capital Social y desarrollo en zonas rurales. Un análisis de los programas Leader II y Proder en Andalucía. *Revista Internacional de Sociología* nº 33
- GOMEZ BENITO, C. Y GONZALEZ RODRÍGUEZ, J.J.: *Agricultura y Sociedad en la España Contemporánea*. Madrid CIS-MAP. En LÓPEZ CASERO, F. (1997): *Identidad, estructura social y desarrollo local*.
- LÓPEZ-CASERO, F. (1997): *Identidad, estructura social y desarrollo local*. Redefinición del pueblo, con referencia especial a las agrocidades. En *Agricultura y sociedad en la España contemporánea*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid. Edición a cargo de Cristóbal Gómez Benito y J. Jesús González Rodríguez. Cap.19.
- PEREZ RUBIO, J.A. MONAGO LOZANO, F.J. y MUÑOZ CARRERA, O. (2007) *Capital social en le desarrollo local. Un estudio a través de los jóvenes estudiantes y dos comunidades rurales: Logrosán y Cañamero*. En PEREZ RUBIO, J.A. *Los intangibles en el desarrollo rural*. Universidad de Extremadura. Cáceres
- PUTNAM, R (2003): *Declive del Capital social: Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario..* Edit Galaxia Gutember. Barcelona
- PUTNAM, R. (1994). *Para hacer que la democracia funcione : la experiencia italiana en descentralización administrativa* . Editorial Galac. Caracas Venezuela
- PUTNAM, R (1993) *Making Democracy Work*, Princeton University, Princeton, N.J.
- TOCQUEVILLE, A. (2007) *la democracia en América*. Akal ediciones. Madrid.
- WOOLCOCK, M. (1998) "Social capital and economic development: toward a theoretical synthesis and policy framework", *Theory and Society*, vol. 27, , nº 2 pag 151- 208.
- WOOLCOCK M, NARAYAN D (2001) Banco Mundial. Disponible en <http://enriqueprovencio.org.mx/curso/biblio/Wolckok.pdf>